

Comunicado de la Asociación Canaria de Antropología sobre la crisis humanitaria de los migrantes en Canarias.

Desde la Asociación Canaria de Antropología Social y Cultural (ACA) queremos manifestar nuestro apoyo a las personas migrantes acampadas en protesta por el bloqueo, contra las políticas de muerte que auspician los gobiernos en la llamada ruta canaria y por las condiciones inhumanas de hacinamiento y contención que ha promovido el gobierno tanto autonómico como nacional con respecto a esta llamada crisis migratoria, que ha tomado forma en un reagrupamiento impuesto y arbitrario de civiles.

En agosto de 2020, en Gran Canaria se improvisó un campamento en Arguineguín, que con condiciones precarias albergó a cerca de 2600 personas. El lugar fue bautizado como “muelle de la vergüenza”. Tras su cierre en noviembre de 2020, las personas migrantes han sido recolocadas en numerosos hoteles y su posibilidad de tránsito se ha visto cada vez con mayores impedimentos. Al mismo tiempo se empieza a habilitar un espacio para la creación de un campamento en Las Raíces, en lo alto de La Laguna. Se trata de un viejo cuartel militar en ruinas. Lo que se encontraron lxs migrantes al bajar de las guaguas fueron a las fuerzas de seguridad, grandes carpas blancas y un lodazal. Un macrocentro donde sin duda se incumplen derechos fundamentales.

Se alojan en principio cerca de 700 personas en el Cuartel de Las Raíces, un número que va en aumento, a la par que se inicia la creación de otro campamento en Las Canteras, cuando se solicita no concentrar sino aplicar una distribución. En cada carpa hay camastros y conviven cerca de 30 personas de distintas nacionalidades y etnias, en unas condiciones higiénicas precarias. Vivir ahí es sencillamente inhumano. Ha habido denuncias desde lxs migrantes de abuso de las fuerzas de seguridad y un ambiente precario y hostil. Inundaciones, baños inservibles, no se dispone de agua caliente para las duchas, raciones míseras de comida, lodazales y un clima adverso.

Como el muelle de Arguineguín, el campamento pasa a ser bautizado “campamento de la vergüenza”.



El 15 de febrero, un grupo de 23 personas alojadas en el campamento inician una protesta, acampando a las afueras del Cuartel, asumiendo el peligro de ser detenidas y deportadas y pasando la noche al raso. Exigen poder continuar su ruta hacia Europa y manifiestan las malas condiciones en las que viven y el trato recibido por los policías a las afueras del campamento, criminalizándolos y quitándoles el pasaporte. Pero, sobre todo, reivindican saber qué va a pasar con sus vidas, cuánto tiempo van a estar encerrados allí, si podrán continuar su viaje y cuándo podrán poner fin a más de 3 meses de espera.



Desde el ACA nos sumamos a las reivindicaciones de lxs migrantes en protesta por la no criminalización, la libertad de viaje, el trato humano y digno, por la asistencia sanitaria y la alimentación en condiciones. Reivindicamos también otra forma de llevar la política de gestión de los flujos migratorios, no basadas en la militarización de las fronteras y en la contención en campamentos que devienen cárceles, amenazas de deportación en caso de abandonar el recinto, y haciendo que este Cuartel de Las Raíces sea un verdadero campo de concentración. Exigimos que se detenga esta política migratoria y el uso de estos campos de Internamiento de Inmigrantes, que persigue, abolir su condición de titular de derechos, y como bien recoge el antropólogo Ubaldo Martínez Veiga en su texto “La acogida a los inmigrantes: los campos de internamiento” del 2012, “...lo que se consigue con el internamiento es la constitución de los inmigrantes como extranjeros absolutos” que son tratados como una amenaza a la seguridad, con las consecuencias sociales que

ello promueve, y que tan lejos están de la tradición de acogida de estas islas, cuya experiencia migratoria ha dotado a su población de una mirada que ahora peligr.

Desde la Asociación entendemos que esta situación no es solo un atentado a derechos fundamentales, sino un ejemplo de la banalización de los mismos para algunas instituciones. No hay amenaza, ni avalancha, ni diluvio migratorio. Los discursos alarmistas que solo potencian el miedo, la desinformación y las conductas violentas deben parar. No queremos que las Islas Canarias se conviertan en otra Isla de Lesbos.



Apoyamos las palabras que lxs migrantes han escrito en sus pancartas y en sus formas creativas de expresar sus demandas para proseguir el vuelo...Dignidad, igualdad, fraternidad...y nos sumamos a la petición de otros colectivos con el lema ¡No a la deportación!

Asociación Canaria de Antropología Social y Cultural

La Laguna a 1 de marzo de 2021.

*Las imágenes han sido cedidas por la Asamblea de apoyo a las personas migrantes de Tenerife.